



ENTRE NOSOTROS

LEVÁNTATE,

PONTE

EN CAMINO

Iglesia de San Pablo - Valladolid

DOMINGO IV DE CUARESMA – 19/03/23



El ciego de nacimiento es símbolo de todos nosotros que somos ciegos para descubrir, más allá de las apariencias, la verdad profunda de las cosas, *"el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón"* (I Samuel 16, 1).

Habría que añadir también las cegueras que producen nuestras pasiones. Estamos ciegos cuando mantenemos prejuicios hacia los demás, cuando hacemos un juicio demasiado simple sobre los acontecimientos. Ellas nos impiden ver en totalidad y en profundidad lo que nos rodea.

En medio de esta realidad oscura aparece con fuerza la persona de Jesús, que se presenta con esta afirmación *"Yo soy la luz del mundo"*. El paso de las tinieblas o de la ceguera a la luz y a la visión se da en el encuentro con Jesús. Reconozcamos y afirmemos, como este ciego, la fe en Jesús.

Ambientación de las lecturas

1º de SAMUEL 16, 6-7. 10-13. La elección de David y no de los hermanos mayores quiere subrayar la **teología de la gracia**, según la cual, Dios elige sin tener **en cuenta los méritos**, para que se vea que el que lleva adelante, en última instancia, la obra de la salvación es Dios y no el ser humano. Las personas no son más que instrumentos. Cuanto más débil es el instrumento, **mejor se ve que la obra es de Dios**. Dios envió a Moisés, que era tartamudo para salvar a su pueblo (Éxodo 4,10-12). Envió a predicar a Jeremías, que era un muchacho y no sabía expresarse (Jeremías 1,6).

Salmo interleccional: *El Señor es mi pastor nada me falta*

EFESIOS 5, 8-14. **Luz y tinieblas** aparecen como dos esferas de poder capaces de adueñarse, cada una por su parte, del ser humano. Pero el cristiano no es víctima de un ciego determinismo; al contrario, es libre para elegir entre estas dos esferas. Para Pablo es evidente de qué parte debe caer la elección. **Como hijos de la luz**, los cristianos han de practicar la bondad interior del corazón. Obrando así desenmascaran las obras de las tinieblas e inducen a la senda de la luz a los que viven en los vicios.

JUAN 9, 1- 41. La lucha entre la luz y las tinieblas es uno de los signos que recorre el evangelio de Juan. Hoy vemos a la Luz venciendo a las tinieblas. A Cristo curando a un ciego, al que lleva también a la fe. Y a nosotros se nos invita a responder la gran pregunta: «Y tú, ¿qué dices de aquel que te ha abierto los ojos? muy similar a «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»».

¡¡¡CANTEMOS!!!

Entrada: Llorando los pecados tu pueblo está, Señor,
Vuélvenos tu mirada y danos tu perdón (bis)

Seguiremos tus pasos, camino de la cruz,
Subiendo hasta la cumbre de la **Pascua de Luz**

Comuni3n: HOY VUELVO DE LEJOS, DE LEJOS,
HOY VUELVO A TU CASA, SEÑOR A MI CASA
Y UN ABRAZO ME HAS DADO, PADRE DEL ALMA,
Y UN ABRAZO ME HAS DADO, PADRE DEL ALMA.

1.- Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa.
Anduve vacío, sin Ti, perdí la esperanza,
y una noche lloré, lloré mi desgracia.
Y una noche lloré, lloré mi desgracia.

2.- Camino de vuelta, Señor, pensé en tus Palabras.
La oveja perdida, el Pastor, el pan de tu casa,
y a mis ojos volvió, volvió la esperanza.
Y a mis ojos volvió, volvió la esperanza.

Salida: El Señor es mi **LUZ** y mi salvación,
El Señor es la defensa de mi vida.
Si el Señor es mi luz a quien temeré,
¿Quién me hará temblar?

Para mañana, fiesta de San José

San José,
tú siempre te has **fiado de Dios,**
y has tomado tus decisiones
guiado por su providencia,
enseñanos a no contar
tanto con nuestros proyectos,
como **con su plan de amor.**

Tú que vienes de las periferias,
ayúdanos a **convertir nuestra mirada**
y a preferir lo que el mundo descarta
y pone en los márgenes.

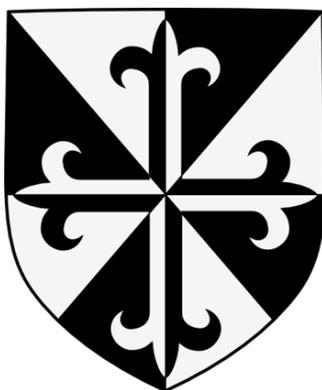
Conforta a quien se siente solo
y **sostén a quien** se empeña en silencio,
por defender *la vida y la dignidad* humana.



PARA NO OLVIDAR

**EL MIÉRCOLES, DIA 22, AL CONCLUIR LA MISA DE
19,30 TENDREMOS LA "ORACIÓN COMUNITARIA
CUARESMAL"**

**Todos los viernes al concluir la misa de 19,30, Vía
Crucis**



Dominicos - Valladolid